

EVOLUCION

Revista mensual

Órgano de la

Hermandad Espiritista «Evolución»

Director:

César de Haro

Redacción y Administración:

Malasaña, 18 - entr.º. izqda.

Redactor Jefe:

José Domenech

¿CUANTOS SOMOS?

¿Cuántos somos los espiritistas en España? ¡Y quién lo sabe! De un lado hay muchos muchos que lo son y que no lo dicen (porque no lo son del todo) y de otro lado no ha habido nadie que se haya ocupado de hacer esta estadística. ¿Por qué? ¡Ah! Los que debían haberla hecho sabrán por qué. Pero que no se haya hecho no quiere decir que no se deba hacer y menos que no se pueda hacer. Ante todo, ¿es conveniente hacerla? Tratar de justificar esta conveniencia sería tanto como dudar de ella y no creo que haya ningún espiritista que dude de la conveniencia de que haya alguien que forme un registro nacional de espiritistas que nos diría cuántos somos en todo momento y hasta cuáles somos, si es que se le quiere completar con un aditamento de otro orden distinto al numérico.

Con estas cifras podríamos salir de una manera cierta y contundente al paso de aquellos nuestros adversarios que se empeñan en hacer creer a la opinión que sólo somos "cuatro gatos" reclutados entre ignorantes e histéricos.

Todos mis lectores saben como yo que no hay pueblo en España por pequeño que sea donde el Espiritismo no tenga sus prosélitos más o menos claros o embozados y yo que he recorrido en viajes de propaganda muchos de estos pueblos sé que apenas se ha dejado oír el toque de llamada han sido muchos los que han acudido ávidos de escuchar la palabra del heraldo. Y no digamos de las grandes ciudades y capitales porque allí los espiritistas alcanzan cifras considerables.

Podríamos decir de esto que se trataba de un gran ejército, pero disperso por diferentes lugares sin orden de combate ni plan estratégico ninguno que se limitaba por falta de cohesión a entablar alguna que otra escaramuza con el enemigo, por carecer de un Estado Mayor adecuado y de un general en Jefe competente y de ánimo decidido para poder entablar una batalla decisiva en todos los frentes.

Hasta hoy no ha habido más que guerrilleros y para eso pocos e inconsecuentes.

Pero no hay más remedio que reunir al ejército espiritista. Son estos los momentos propicios, quizá no se presenten otros que lo sean más en muchos años, por lo que hay que aprovecharlos bien. ¿Cómo?

Lo primero es que los propios espiritistas no se reaten en dar su nombre para la confección de esta estadística; de este alistamiento nacional de todas las fuerzas de que el Espiritismo dispone. Negarse a hacerlo así

es desertar de la idea y ya todos sabemos lo que quiere decir desestor.

En estas horas que vivimos tan extrañas y agitadas, ¿no véis cómo tantos y tantos dicen a voces lo que son? Y todos esos que vociferan gritando lo que son y exteriorizándolo con signos diversos, ¿qué finalidad ni qué ejecutoria tienen más noble y limpia que nosotros?

Una creencia como el Espiritismo que se base en el amor a la Humanidad, en el culto exclusivo de la razón, en la inmortalidad del ser, y en el reconocimiento de una Causa immanente, raíz de toda raíz y fuente inagotable de toda justicia; una doctrina como la nuestra plena de tolerancia y de espiritualidad creadora, ¿qué temor puede tener para empeñarse en permanecer escondida? Me figuro que no será para dejar al odio el paso libre, porque esto sería el gran contrasentido de su existencia y la prueba más palmaria de su inutilidad y de su cobardía para hacer el bien.

Los espiritistas todos tenemos que reconocer que ha llegado la hora de organizar y reforzar nuestros cuadros para oponerlos con las armas de la Razón y del Bien a las mesnadas de la pobre Ignorancia, que porque ignora amenaza y hace rechinar sus dientes de rabia.

Pues si estamos de acuerdo en que esta hora ha llegado, yo vuelvo a repetir y a preguntar: ¿Cuántos somos? ¿Dónde se halla cada uno? ¿Quién es? ¿Qué hace? ¿Qué conocimiento tiene para poder aplicarlo al bien de los demás en la medida y modo que ese bien reclame?

La Hermandad Espiritista "Evolución" en su taller de forja no descansa un momento, batiendo el hierro duro de la apatía y de la ignorancia espiritistas. Quiere remover hasta el fondo el alma de sus hermanos espiritistas en busca de sus tesoros de energía y de fecunda actividad que existen, pero enterrados entre el fango de un ridículo temor o de una pereza enervadora.

La Hermandad Espiritista "Evolución" invita y ruega a todos los espiritistas que esto lean, a que sin pérdida de tiempo manden su nombre, dirección y profesión a esta Hermandad, así como también suplica a todos los Centros y grupos que nos den noticias de ellos, a fin de poder confeccionar en el más breve plazo posible un índice general de las personas y Centros Espiritistas que hay en España, cosa que en estos momentos es de una necesidad apremiante.

Que cada uno medite serenamente sobre esta necesidad y resuelva en conciencia ayudando a nuestra iniciativa o rechazándola; pero que piense que sin una férrea y concienzuda organización del Espiritismo (y esto sólo

es un botón de muestra) todos nuestros esfuerzos no rendirán la eficacia debida.

Hasta hoy los espiritistas españoles hemos hecho en medio siglo lo que a partir de hoy, bien organizados, podemos hacer en menos de un lustro.

¿Que no?

Espiritistas españoles: prestad vuestra leal ayuda a la *Hermandad Espiritista "Evolución"*, cuya labor fecunda os es bien conocida y ya veremos lo que sucede.

Nosotros asumimos la responsabilidad de lo que hoy decimos.

CÉSAR DE HARO,

Presidente de la H. E. E.

Panoramas de la Creación infinita

REENCARNACION

Para desarrollar cumplidamente la tesis hoy planteada habré de recordar, en primer término, que todo ser creado, dentro del Universo infinito, sea cual fuere su categoría y grado de adelanto, se halla de lleno en constante evolución y progreso; que los seres hoy ínfimos serán, dentro de miríadas de años, individuos conscientes, dotados de libre albedrío y, por ende, sujetos a la responsabilidad de sus actos; que desde el instante de su individualización, su pasado pesa de hecho sobre su presente y sobre su porvenir, coligiéndose de ello determinadas gradaciones de eficiencia, de su inerte inconsciencia durante su paso indeterminado por los reinos mineral y vegetal; de su inconsciente insensibilidad, cuando pertenecieran al reino animal, y, finalmente, de su inteligencia y libre albedrío, una vez formaran parte del reino hominal. Esta fuerza, rémora o acicate, que irradia de la noche del pasado de cada ser, empuja al individuo hacia un determinado sector de sus actos, influencia ésta tamizada por el libre albedrío de que le dotara el Padre. Recordaremos que esta propensión la denominamos Atavismo.

Como las continuadas existencias del ser las podemos definir como breves paréntesis de encarnación, dentro de la vida indefinida de sí mismo; como hemos admitido, como verdad inconcusa, conforme a la razón y la realidad, que el periespíritu del ser es el colector de todos sus actos, buenos o malos; como lo material evoluciona y lo espiritual mejora solamente desde el punto de vista moral e intelectual; como el libre albedrío ejerce su acción, a la vez que el Atavismo, al despertar el ser en el espacio, allí arriba con todo el bagaje de su obra, allí frente a su conciencia, su único juez, cotiza cuanto hizo, pondera cuanto realizara, se juzga a sí mismo con extrema severidad, y una vez en pleno período de erracticidad de su conciencia, revive todo su pasado, analiza todos sus actos y, obediente a los imperativos de la ley del progreso, forja despiadado, en aras de su ilusión de perfeccionamiento, la trama de su nueva existencia, traza la difícil senda que habrá de seguir para redimirse de la responsabilidad contraída con sus últimas claudicaciones, senda ésta que, a guisa de doloroso *Via Crucis*, le llevará al puerto de salvación si, valiente, apura el cáliz de amargura, que todo lo que hiciera en su existencia pretérita llenó de acibar.

En los albores del imperio de la luz, la eficiencia de la ley de evolución y progreso le incita a la concreción de su nueva existencia, pero para realizarla le es necesario elegir su nuevo hogar, nuevo crisol en el que depure sus pasadas faltas, dedicándose por ende a buscar sus futuros progenitores; en esta difícil compulsa debe cotizar con el mayor esmero las cualidades psicológicas de éstos, a fin de que ellos sean sus más decididos auxiliares, nunc una rémora para la culminación de su empresa.

En esta tarea de selección entra en gran parte el factor afectivo, no ya sólo por la cantidad de sentimiento

recíproco que en sí encierra, sino por el grado de responsabilidad que a los presuntos progenitores y presunto encarnado, las más de las veces de consuno compete. No habrá, por tanto, de extrañar que de esta selección se derive de ordinario redención o claudicación, pues, encerrado el nuevo ser en la escafandra de la materia, si el atavismo no le impele al bien, si su fuerza de voluntad no es un freno a su predisposición al mal, fácilmente claudicará, agrandando su responsabilidad, si no encuentra en sus padres un apoyo decidido para resistir la tentación.

Refiriéndome a seres de regular adelantamiento, habré de exponer que, elegido que ha sido por uno de éstos su futuro hogar, un cordón afectivo le une a sus futuros padres; el ambiente espiritual de los tres se confunde, sufre

El delito lleva consigo mismo el castigo.

SENECA

o goza de hecho con ellos, esperando cauteloso el momento propicio para que su nueva vida empiece a ser; desde aquel instante un cordón fluídico le une por completo al nuevo claustro materno, para seguir en él todas las evoluciones de la materia; más adelante, durante la gestación del embarazo, aquel cordón fluídico es reforzado con otro umbilical, por el cual se nutre el feto del organismo de la madre.

A toda reencarnación de un espíritu acompaña un fenómeno particular reconocido por la observación. Desde que el espíritu se halla sujeto al germen por el lazo fluídico que a éste le une, una turbación progresiva se apodera de él; esta turbación crece a medida que el lazo se estrecha, hasta que en los últimos momentos del embarazo pierde toda noción de sí mismo, de modo que nunca es testigo consciente de su nacimiento a la vida material, como tampoco generalmente lo fué en su desencarnación pretérita.

En el momento en que el niño respira, principia el espíritu a recobrar sus facultades, que se desarrollan al paso que se forman y se consolidan los órganos que deben servirle de medios para comunicarse. Como vemos, en esto, como en todo, aparece la sabiduría del Padre, que resplandece en cada una de las partes de la Creación. Facultades demasiado activas gastarían y romperían órganos apenas bosquejados, por tanto, la energía del reencarnado es proporcionada a la fuerza de resistencia de los órganos.

Pero a medida que el espíritu recobra la conciencia relativa de sí mismo, pierde, como era natural, la memoria de su pasado, sin perder por ello las facultades, cualidades y aptitudes adquiridas anteriormente, aptitudes éstas que estaban momentáneamente en estado latente, y que, al recobrar su actividad, van a servirle para hacer más y mejor de lo que antes hiciera. Renace en el ser lo que adquirió por un trabajo anterior, siendo para él la existencia que comienza, un nuevo punto de partida, un nuevo escalón que precisa subir.

Según podemos observar, también aquí se ostenta la bondad del Creador, porque el recuerdo del pasado, tal vez penoso y humillante, unido a las penalidades de una nueva existencia, pudiera ser para el reencarnado embarazoso y dificultarle, restarle fuerzas para la realización de la onerosa prueba que él mismo se forjara y que, al culminarla, le ha de llevar a la regeneración ulterior.

Vuelve, pues, el espíritu sólo con lo que adquirió y le puede ser útil, representado por sus facultades espirituales; si alguna vez conserva una vaga intuición de su pasado, es, como si dijéramos, la memoria de un sueño fugaz e indefinido. Por tanto, el espíritu reencarnado es un hombre nuevo, por antiguo que fuere su genealogía espiritual, y marcha por nuevos ensayos y pruebas, ayudado con sus adquisiciones anteriores, eso que el vulgo denomina disposiciones naturales. Cuando, culminada esta existencia carnal que empieza, vuelve a la vida espiri-

tual, su pasado, cual cinta cinematográfica, se reproduce a su vista y juzga si ha invertido bien o mal el tiempo.

No obstante el cambio de postura al reencarnar un espíritu, no hay solución de continuidad en su vida espiritual indefinida; a pesar del olvido de su pasado, el espíritu es siempre él, antes, durante y después de la encarnación; ésta, según tantas veces he dicho, no es más que una fase especial de su particular existencia; sin embargo, este olvido no tiene lugar sino durante la vida de relación, en estado de vigilia, pues durante el sueño, el espíritu, desprendido en parte de los lazos materiales, volviendo a la vida espiritual y a la libertad, se acuerda, no estando su vida espiritual tan oscurecida por la materia.

Sentada como realidad inconcusa la reencarnación del ser, por ella cabe explicar infinidad de problemas que, en caso contrario, no podrían serlo cumplidamente; en efec-

to, el fruto de cualquier árbol coincide en su esencia, y las más de las veces exactamente en la forma, con otro del mismo origen; vano sería el empeño en buscar coincidencias fisiológicas, y menos aún morales, entre seres humanos hijos de los mismos progenitores, pudiendo afirmar del modo más rotundo que todos los seres de la Creación son distintos, ya los analicemos a través de un prisma terreno, ya lo hagamos desde uno moral.

En efecto, al encarnar el ser, lleva consigo un manifiesto marchamo espiritual, que influye muy directamente en la estructura de relación del cuerpo con el periespíritu; el atavismo actúa con su eficiencia indiscutible; la misma influencia se ejerce en su propensión, en su sentimiento; por así decirlo, la psiquis de cada uno es función del atavismo respectivo, y como cada ser tiene su historial, aquél obra en su peculiar sentido.

Podrá objetarse que desde el punto de vista fisiológi-

EL ENOJO

Que no pueda el enojo secar la clara fuente
de ese amor que del alma te sale a borbotones;
si la fuente se seca será ya una corriente
menos en donde puedan beber los corazones.

No quites al collar de tu amor una perla;
antes cuida que todas estén muy bien pulidas;
si la quitas, acaso tardes mucho en cogerla
y sin ella te pases quién sabe cuantas vidas.

El enojo es la sombra que quiere obscurecerte;
antes que lo consiga que tu luz la deshaga;
así con ese enojo yo no quisiera verte
porque puede a tu espíritu formársele una llaga.

Hermano, tú, cualquiera que seas; si recoges
este mi humilde verso que con amor te envío,
haz pues lo que te pido, hermano, y no te enojas,
y si estás enojado, perdona, hermano mío.

César de Haro

co, dos hermanos deben coincidir en estructura orgánica, ya que, en definitiva, son ramas desgajadas del mismo árbol; la realidad contradice de un modo rotundo este aserto, por cuanto si bien es cierto que al encarnar sucesivamente dos seres en la misma madre, el organismo de ésta es el arsenal del cual se nutren durante su gestación, no lo es menos que el organismo humano se halla sujeto a constante transformación, y nadie podrá afirmar con visos de verdad que el cuerpo de la madre sea el mismo en la primera encarnación que lo fuere en la segunda.

Explicada la causa de la diferenciación de todos los seres, encarnados o no, en ella encontramos, en parte, el porqué de la constante evolución y progreso del planeta Tierra, pudiendo de hecho generalizar el razonamiento a los restantes cuerpos celestes, por cuanto, obrando la ley immanente del progreso sobre la materia de un modo continuo, al ganar la humanidad de un planeta en concepto moral y en perfeccionamiento, gana a la vez la materia, perdiendo en densidad. Hallándose sujeto todo lo creado al sistema de leyes universales, que sólo podemos vislumbrar por sus efectos, y ello muy imperfectamente, la evolución constante del Universo está sometida

a la Causa Increada, siendo los designios de ella a modo de brújula que orienta los acontecimientos futuros; y si no, se ocurre preguntar: Si el alma que anima un cuerpo es siempre nueva en la Tierra, ¿cómo se explican esas preclaras precocidades que, cual focos ingentes de luz, nos deslumbran e incitan a la meditación hasta al más aferrado materialista?

Volvamos al tema. La encarnación no es ni constante, ni perpetua: es sólo transitoria; al dejar el cuerpo carnal, no toma otro en seguida, sino que, después de pasar por las tres fases características espirituales, vuelve a su vida normal del espacio, durante un tiempo más o menos largo, de modo que la suma del tiempo pasado encarnado en la Tierra suele ser poca cosa en relación con el vivido en estado de espíritu.

En el transcurso de sus desencarnaciones, el espíritu progresa igualmente, en cuanto aprovecha para su adelantamiento, los conocimientos y la experiencia adquiridos durante la vida corporal; por supuesto, al hablar así, me refiero a los espíritus que, en posesión de la luz relativa que les compete, según su adelantamiento, pueden inquirir la verdad de cuanto ven y observan.

Según antes indico, en posesión un ser de la luz que

alcanzara, examina lo que ha hecho durante su existencia pasada; repasa lo que tiene aprendido, reconoce sus faltas, forma sus planes y toma sus disposiciones, según las cuales piensa conducirse en la nueva existencia, con el propósito de enmendar sus faltas; de este modo, cada existencia es un paso en la vida del progreso, una especie de escuela de aplicación, complemento y preparación una de otra. La encarnación no es, pues, un castigo para el espíritu, como algunos se han figurado, sino una condición inherente a la inferioridad del espíritu y un medio de prosperar.

Terminaré esta ya larga peroración recordando la definición que el gran Víctor Hugo diera de la reencarnación; este eminente y celebrado vate circunscribió el más allá en la siguiente frase: *Toda cuna tiene un ayer, todo sepulcro un mañana*; dicho en otros términos: *La vida indefinida del ser se halla encuadrada en tres jalones: "preexistencia, existencia y persistencia"*.

J. DOMENECH (Elías).

Nueva Colaboración

JOSE MARIA SESERAS Y DE BATLLE

Desde este número inicia su colaboración en las páginas de EVOLUCION, nuestro querido hermano José María Seseras y de Batlle, Presidente que fué del Comité Organizador del V Congreso Internacional Espirita, celebrado en Barcelona en septiembre de 1934, habiendo ocupado también el cargo de Vicepresidente Primero de la Federación Espirita Española.

EVOLUCION hace pública su satisfacción por poder contar al dilecto hermano Seseras y de Batlle en el número de sus colaboradores, satisfacción que no dudamos compartirán desde hoy nuestros lectores, dada la relevante personalidad espírita del hermano Seseras, de quien tanto bueno hay que esperar.

Hombre docto y laborioso, sus actividades siempre hallan motivo y ocasión para servir la causa del Espiritismo con toda lealtad y competencia.

Sea bienvenido a nuestra revista el nuevo colaborador, del que esperamos muy sabrosos frutos, por su clara inteligencia y amor a la idea que nos hermana.

El Espiritismo y la Sociología

El mundo anda de cabeza. Jurisconsultos eminentes, ilustres Sociólogos, profundos pensadores, sabios economistas, moralistas, filósofos y filántropos, se preocupan de los graves problemas que agitan a la humanidad y buscan soluciones, proponen fórmulas, se enfrascan en teorías y a veces pretenden ensayos que a fin de cuentas, dan al traste con sus sueños dorados y nuevamente estudian, trabajan, investigan, buscan y el problema quedará siempre en pie, cada día más vivo, cada día más latente, cada día más grave.

Todas las vueltas que se dan al asunto, todas las facetas que presenta el problema quieren resolverlas de una manera objetiva y la parte subjetiva de la cuestión se relega, se aparta, se bordea, cuando no se prescinde de ella por completo. Se explica, es decir, nosotros los espiritistas nos lo explicamos; se vive tan materializado en todos conceptos, que el aspecto moral de las cosas, el alma, la sensibilidad, la poesía de los problemas, no sabemos verla y si la vemos no sabemos captarla, y si la captamos no la sabemos asimilar. Cuando alguien planea un negocio, lo hace pensando en las ganancias que le ha de producir, pero no le interesa pensar en los empleados que podrá tener, en los sueldos que podrá dar, y en las familias que, merced a ellos, podrán mantenerse y vivir

con el decoro a que tiene derecho todo el mundo. ¡Ah! ¡Eso es lo menos interesante! Es que el que ha planeado el negocio ha pensado en qué iba a ganar, pero ha olvidado que para poder ganar debían ayudarle; y los empleados, los obreros y todos los que trabajan, no son cosas, son hombres también, son, en definitiva, colaboradores de la obra, de la empresa, del negocio, que tienen derecho a lo justo, a lo que es suyo, porque lo han ganado. Por eso vienen después las consecuencias que quienes no han pensado en su vida más que en sí mismos, lamentan con aspavientos y con llanto. ¿Jornales? ¿Horas de trabajo? ¿Condiciones iguales para todos? ¡Bah! ¡Pobre humanidad! Lo que hace falta es estímulo, compensación del esfuerzo personal, que el hombre no es una rueda de engranaje, sino que es un Ente con pensamiento y con alma, como los directores y encargados.

El Espiritismo sabe todas estas cosas. El Espiritismo, sabe, ante todo que somos hermanos; que esta vida es únicamente una etapa de nuestra evolución, que es nuestro progreso en la eternidad, y por eso ante el estado de inquietud en que se halla toda la humanidad, levanta su voz para que los hombres nos enteremos de que no hemos de esperar soluciones que vengan a nosotros, sino que somos nosotros los que hemos de emanar soluciones. ¿Cómo? Primero queriendo, deseando con la vehemencia de la más pura buena fe, pensar en que todos los problemas, por graves que sean, tienen solución, y en segundo lugar, desear aun con mayor vehemencia, llegar a su solución.

Cuando esta convicción y este propósito hayan arraigado en nosotros, pensemos profundamente en nosotros, busquémonos, queramos conocernos, que cuando hayamos llegado a conocernos, todo lo demás vendrá solo. ¿Egoísmo? ¿Para qué? Ambiciones tampoco; cada uno en su sitio y a mejorarse, a superarse cada día, a progresar, no a costa de nadie, sino por el trabajo honrado, consciente, hecho con la más pura tranquilidad de conciencia, porque el progreso individual ha de redundar en progreso colectivo. Cada uno tiene una misión, cada uno tiene una aptitud, pues, cada uno debe cumplir aquélla y mejorar esta última, con nobleza, con orgullo, y con la satisfacción íntima que proporciona el cumplimiento del deber.

Todo el mundo habla de derechos y siempre el deseo de lograr más de lo que se tiene lleva a los hombres a sus luchas fratricidas. Si pensáramos más en nuestros deberes, las luchas cesarían, pero, claro, cuando el que tiene no da, el que no tiene y necesita, exige y exigirá siempre, y con razón, por su condición de ser viviente que vino a la tierra tan desnudo como el poderoso y recibió, al llegar, el beso del mismo sol.

Las aptitudes de cada cual han de ser la determinante de las actividades. Una orquesta tiene director y tiene músicos que tocan el bombo y los platillos, porque no todos sirven para empuñar la batuta. ¡Desgraciados los pueblos en que todos quisieran ser director de orquesta!

Si uno desea mejorar y se lo permite su aptitud, ha de hallar el campo abierto para que su inteligencia, por medio de su trabajo y esfuerzo personal, encuentre los elementos necesarios de cultura para su progreso.

El enunciado de este artículo nos llevaría tan lejos que quizá hiciera pesado nuestro trabajo, y el motivo que nos impulsó a escribirlo no es otro que llevar al ánimo del lector el deseo de conocerse y de comprender el porqué de la vida, con cuyos conocimientos se dará cuenta de que el Espiritismo no es un pasatiempo para hablar con los muertos, sino que es la verdadera fuente de lo bueno, de lo bello y de lo justo, donde han de beber los que sientan la grandeza de la trilogía y quieran esforzarse para que la humanidad progrese, libre de egoísmos y de pasiones que son vallas en el avance, con el pensamiento en lo alto, que es así como uno se mejora y mira a los demás no como superiores, ni como inferiores, sino como seres que siguen su camino y que han de avanzar.

El mundo anda de cabeza. Los espiritistas creemos que tiene remedio. La gente todavía se ríe de nosotros y nos

llama chiflados; ¡no importa! Cada día se nos comprende más y hoy ya se nos empieza a respetar en todas partes.

El hombre es espiritual, aunque lo materia le atrae y le venda los ojos mientras está encarnado. Nosotros nos esforzamos predicando nuestro ideal y nuestra labor no se pierde. Cuando un nuevo amigo nos comprende y se esfuerza en practicar nuestras doctrinas, un nuevo soldado viene a las filas de nuestro ejército, que va a la conquista de la paz, con las poderosas armas de la inteligencia, del trabajo y del amor.

JOSÉ MARÍA SESERAS Y DE BATLLE.

Junio, 1936.

El tercer aniversario de nuestra Hermandad

¡Qué satisfacción! Tres años ya que la buena voluntad y el amor al Espiritismo hicieron que un grupo de sencillos hermanos dieron cima a la obra de la fundación de la Hermandad Espiritista Evolución. ¡Tres años ya! Con toda sinceridad hemos de declarar que estamos satisfechos de la labor llevada a cabo durante este tiempo. Enemigos de toda vanidad y ostentación no hemos de enumerar lo realizado, porque ello sería impropio de

A NUESTROS LECTORES

Con gran alegría comunicamos a nuestros lectores que desde este número, esta Revista Espiritista "EVOLUCION" constará de DOCE PAGINAS en lugar de ocho, lo que significa una prueba más del progreso de nuestra querida Hermandad.

Damos gracias a todos por la ayuda cariñosa y constante que nos vienen prestando y que ha permitido introducir este aumento de páginas en "EVOLUCION".

nuestro credo espiritista; pero sabemos que en el ánimo de todos está el esfuerzo que todos y cada uno han hecho día tras día en incesante laboreo de la tierra virgen que hoy ha producido ya tan óptimos frutos.

Nuestra constante propaganda pública de la idea espiritista ha llevado la voz del Espiritismo a todos los pueblos españoles para los que la *Hermandad Espiritista "Evolución"* constituye una fecunda realidad de la que sabemos que aún se esperan nuevos triunfos. Para conseguirlo, esta sencilla Revista EVOLUCION hará cuanto sea preciso y del modo que sea preciso.

El día 2 del actual fué la celebración de ese tercer centenario en nuestro domicilio social. Allí se congregaron con todo cariño y alegría nuestros hermanos adheridos y gran número de simpatizantes, llevados todos por el noble deseo de testimoniar su satisfacción por la marcha ascendente y veloz de la *Hermandad Espiritista "Evolución"*.

Nuestro hermano vicepresidente, José Domenech Vidal, dió lectura, pleno de emoción, a unas cuartillas en las que hizo la historia de la marcha de la Hermandad des-

de su fundación el día 2 de julio de 1933, fecha para nosotros de siempre honda y cariñosa recordación.

Después varios de nuestros hermanos leyeron y recitaron trabajos originales, todos ellos repletos de sinceridad y cariño hacia el Espiritismo y hacia la Hermandad. Estos hermanos fueron: Ricardo París, Gloria Gracyella, y María del Carmen Blasco, la que, poetisa delicada y de fácil inspiración, recitó dos lindas poesías que fueron como agua fresca y pura para todos los espíritus allí reunidos.

Al final nuestro hermano Presidente, con palabra firme pero resentida un poco de emocional influjo, habló de la utilidad de la labor realizada por todos y de lo que és y cómo debe entenderse y practicarse la Caridad, ya que la Hermandad, siguiendo la costumbre de otros años, había llevado a su local a doce hermanos necesitados para ayudarles en la medida de nuestras fuerzas.

Terminadas las palabras del hermano Haro, esos doce hermanos fueron obsequiados con una delicada cena y ayudados económicamente dentro de nuestras posibilidades.

Antes por la mañana fueron repartidas más de 400 prendas de vestir donadas para nuestro "Ropero Espiritista" por gran número de nuestros hermanos, que no escatimaron su atención ni auxilio en favor de sus semejantes necesitados, a los que nadie les preguntó ni antes ni después de llegar a nuestra Casa, que era la suya, ni cómo sentían, ni cómo pensaban, ni si eran o no espiritistas. ¡Qué importaba todo esto! ¡Eran hermanos desdichados! Pues esto era sólo lo que nos importaba saber.

Y ahora podríamos si la vanidad nos moviese, publicar un sinnúmero de detalles, de delicadezas, de atenciones de unos y de otros, de frases y comentarios que halagarían a nuestra sencilla Hermandad, si ella pudiese en algún momento sentir el halago de oír decir que había practicado el bien.

No; nosotros no estamos orgullosos; nosotros sabemos que todo orgullo es imperfección e ignorancia; pero sí podemos decir que estamos contentos; con ese contento interior que sale de la propia conciencia, como de una flor sale la esencia que embalsama el prado.

Lo realizado no nos envanece; antes sirve sólo para acicatarnos a fin de que el año próximo la semilla del bien pueda ser más numerosa y caer en tierras más ex-

Por rico se puede tener al que con la pobreza bien se aviene.

SENECA

tensas en donde todos vayamos trabajando para que el cultivo del amor al prójimo sea aun más esmerado, a fin de que los frutos sean más delicados y sabrosos.

La Revista EVOLUCION, al cumplirse el tercer aniversario de la fundación de la Hermandad Espiritista de igual nombre, grita con toda su alma:

Espiritistas de Evolución: Que vuestro ánimo no decaiga. Que vuestro esfuerzo y vuestro amor sean siempre fecundos para la idea que sentís y para el hogar del alma donde os recogéis.

¡Y adelante, adelante siempre!

El mundo subjetivo

(Continuación)

VI

El espiritualista continúa exponiendo su doctrina sobre la forma cómo se manifiesta nuestro mundo al variar las facultades de percepción del sujeto, y de qué manera varía en grandiosidad y belleza al aumentar el número de vibraciones que el hombre es capaz de percibir.

El materialista no tiene más remedio que reconocer que el número juega una influencia decisiva en la constitución de los mundos y en la forma que se nos presentan, e interrumpe diciendo:

—Bien; estamos de acuerdo en lo que manifestáis, de que son nuestros sentidos los creadores de las formas que percibimos; pero todavía no nos habéis dicho lo que hay detrás de esas formas. Sabemos lo que vemos, que es lo circunstancial, pero es indudable que algo inmutable debe de haber que da lugar a esas formas variables.

—Ahí te quería yo, precisamente—dice el espiritualista—. Hasta ahora no hemos hablado más que de la forma, de lo variable, de lo circunstancial, del fenómeno, de lo que dan los sentidos; pero nada hemos manifestado de lo que origina esas formas o fenómenos. Eso fijo e inmutable que está más allá de los sentidos, es lo que en filosofía y en religión se llama: el SER, la ESENCIA de las cosas.

—Y ¿qué es la esencia de las cosas?—exclama el materialista.

—El hombre no puede contestar a esa pregunta—contesta el espiritualista—. Porque el hombre no puede definir más que lo limitado, lo concreto, lo que puede pasar por el tamiz de los sentidos físicos y la esencia de las cosas pertenece al dominio de lo Absoluto y de lo Eterno.

—Y ¿cómo sabe entonces el hombre que esa esencia existe?—pregunta el materialista—. ¿Cómo puede un vaso de agua contener el mar, ni siquiera saber que existe el mar, si dentro de él sólo puede estar contenida una pequeñísima parte del océano? Tanto el poder definir la esencia de las cosas, como el comprender que esta esencia de las cosas de límites indefinidos y eternos—que es como decir sin límites—existe, exige en el ser capaz de hacerlo facultades sin límites, fuera del espacio y del tiempo.

—En lo cierto estáis, amigo—contesta el espiritualista—. El hombre no puede definir la esencia de las cosas, porque para ello necesita valerse de las imágenes similares a las que crean los sentidos físicos, y, por lo tanto, limitadas; pero puede sentir la esencia de las cosas, por sus facultades espirituales, que le permiten, si no conocer—hoy, que está encerrado en la cárcel de su cuerpo físico—lo infinito y lo eterno, el sentirlo con toda claridad, y al mismo tiempo la certeza de que la materia que origina la limitación de percepción, es también el obstáculo que se opone a este conocimiento, como vamos a demostrar con unos sencillos ejemplos, primero, y valiéndonos después de la ciencia matemática, que por medio del cálculo diferencial, infinitesimal e integral permite al hombre, por medio de la intuición, rozar el dominio del misterio y de lo desconocido donde mora Dios.

ANT. MAT.

(Continuará.)

El Espiritismo fuera de casa

El día 22 de marzo del presente año, asistí, en la calle de la Flora, núm. 3, a escuchar una conferencia sobre espiritismo, que tenía por título: "*El Espiritismo, Cristo y Allán Kardec*".

Al hablar de las comunicaciones con los seres desencarnados, preguntaba el orador: *¿Qué objeto tienen las comunicaciones espiritistas? ¿Qué se aprende con estas comunicaciones?* Si se hubiese admitido controversias, le hubiese contestado: Hermano (en vez de amigos míos, como él decía), al ponerse en comunicación con los seres desencarnados se aprende, en primer lugar, que la muerte es aparente y que hay algo en el más allá; en segundo lugar, que vienen seres bastante inteligentes y de gran elevación moral, que nos dan lecciones magníficas; y, en tercer lugar, las enseñanzas no menos apreciadas de los seres poco evolucionados que, unas veces con su ignorancia, y otras con su mala fe, nos enseñan más de lo que a primera vista parece, sobre todo si el observador mira las cosas libre de prejuicios, y es un poco psicólogo. Ahora bien, si miramos las comunicaciones como una distracción más, unida a las que tenemos, no cabe duda que nada nos enseñan, pero nos distraen mucho. ¿Es así como las mira el hermano disertante? ¿Sí? Pues entonces de acuerdo.

Refiriéndose a la cura que Jesús hizo a Lázaro, lo califica de leyenda, y que no tuvo ningún fin práctico. ¡Así nos habla de Jesús! Esto se comenta solo.

Luego dice que Allán Kardec dijo que primero existió la doctrina de Moisés, después la de Cristo, y, finalmente, la del espiritismo. Y refiriéndose a esta última, dice que el espiritismo siempre existió, luego fué la primera. Aquí viene lo bueno, al expresarse en estos o parecidos términos: *Si siempre existió el espiritismo y*

Allán Kardec lo coloca en tercer lugar, nos demuestra claramente que este autor estaba fanatizado.

Esto es perorar, lo demás en tontería. Por mi parte, le haría al orador la siguiente pregunta: Cuando usted leyó al gran divulgador de nuestra doctrina, ¿se encontraba libre de prejuicios? Y en sentido afirmativo, ¿se encontraba en condiciones de comprender lo que leía, y, por lo tanto, de razonarlo? Seguramente que no, porque Allán Kardec nos dice en sus obras que siempre, desde que hubo espíritus, existió el espiritismo con sus manifestaciones. Lo que ocurría entonces, es que no podían hacerse públicas ciertas manifestaciones, por temor a que le tomaran a uno por brujo y lo quemaran en la hoguera, y, sin embargo, existieron profetas.

Luego, al colocar esta doctrina en tercer lugar, es debido a que al comunicarse los seres en los Estados Unidos, en 1848, a las hermanas Fox, por medio de sonidos, y al comprobar que a las preguntas contestaban en forma inteligente, los hombres de ciencia se ocuparon de ello, y ese es el motivo de que este autor considerase, con razón, que a partir de esa fecha es cuando verdaderamente empieza la era del espiritismo, o sea que entonces empezó a resurgir, y, por lo tanto, el mundo entero comenzó a ocuparse de ello.

Diserta, a continuación, de la reencarnación y dice: *El motivo de volver a la Tierra es para aprender más, ya que fuera de la Tierra no hay sabiduría.*

¿Habéis visto, hermanos, nada más absurdo? De modo que según el hermano, el reencarnar aquí no tiene más objeto que venir a aprender lo que nos falte, por lo tanto, para alcanzar elevación, no vale nada el valor moral, sino el intelectual. Yo le hubiera interrumpido: Hermano, si usted debe en la tienda de comestibles una cantidad, y tiene que liquidar esa cuenta, ¿iría a abonarla a la perfumería? La respuesta no se haría esperar. No, señor, iría a la tienda de comestibles, que es donde contrae la deuda.

Entonces, hermano, si usted ha contraído deudas en la Tierra, lo justo y racional es que sea a la Tierra donde tenga que volver a saldarlas. Ese es, a mi juicio, el objeto de dicha vuelta.

Respecto a que no hay más sabiduría que la de nuestro planeta, pueden hacerse las siguientes preguntas:

Si usted cree que los demás mundos están habitados, no creo admita que todos ellos estén contruidos con los mismos materiales, y si sus elementos componentes son distintos, es lógico que para estudiarlos tengamos que ir a ellos, y si así es, no radica toda la sabiduría en la Tierra. Además, ¿quién es capaz de saber lo que encierra en sí el fluido universal?

El que asiste a una clase de Botánica (pongo como ejemplo), sabrá o podrá saber lo que esté reservado a esa clase; pero si quiere saber de Mecánica tendrá que salir del ambiente de la Botánica para entrar en el de la Mecánica y así sucesivamente. ¿Está claro? No creo que usted encuentre fuera de la lógica que un ingeniero, por grande que sea su talento, crea que fuera de la Ingeniería no haya algo que pueda darle alguna luz.

La razón nos dice que los demás mundos pueden estar habitados, y así lo aceptamos. Luego si nuestro planeta es un grano de arena comparado con el infinito, hay que creer también que lo que aquí aprendemos no es nada en proporción a lo que en el infinito nos queda por estudiar.

En algunas comunicaciones que nos dan seres de luz nos son leídas algunas poesías tan hermosas y con un fondo tan práctico si hacemos uso de él, que nos dan para meditar horas y aun días.

¿Ha leído el hermano disertante alguna de estas poesías? Si es así, ¿es posible que tenga el humor de decir que no encierran grandes enseñanzas? ¿O es que esto no entra en el orden de la sabiduría?

Esto es cuestión de apreciaciones, se me dirá. Esto es cuestión de comprensión, digo yo.

También dijo: *En una sesión se os manifiesta vuestra madre y os da buenos consejos y os marca un camino a seguir, y por el mismo medium su padre le marca otro*

distinto. Si tenéis dos aguas de la misma fuente, ¿cuál será la verdadera?

Buena forma dialéctica. Vamos a ver, hermano. Si yo le doy a usted una noticia de parte de Fulano y otra de parte de Zutano, es uno mismo el conducto, pero no hace falta cavilar para ver que son dos aguas de distinta fuente.

Ahora bien, usted pregunta: ¿cuál es la verdadera? La respuesta no puede ser más sencilla. Como es natural, usted tiene una razón, no como adorno, sino con un fin práctico, ¿no es eso? Pues haga uso de esa facultad y mire a ver qué agua le conviene beber, porque los dos arroyitos han llegado a usted, querido hermano, pero a usted le incumbe constatar la calidad de las aguas, ya que es el que las ha de beber. Su razón le ayudará a analizar esas aguas.

Cuando dice que son dos aguas de la misma fuente, lo que quiere decir es que es la misma mediumnidad la que le da las dos noticias; pero yo no concibo que una fuente pueda dar dos aguas a la vez, porque si así fuese esas aguas se fusionarían y formarían una. Y no hay que olvidar que la mediumnidad no es la fuente, o sea, no es la causa, sólo es un instrumento por el que pueden manifestarse seres impostores y seres buenos.

Si os ponéis a cribar trigo y los agujeros de la criba están rotos de forma que entre varios de esos orificios formen uno, es indiscutible que caerá mucha paja mezclada entre el trigo. Por eso es conveniente que la criba (razón) esté en condiciones para el trabajo; de lo contrario, nos ocurrirá lo que al caminante que recorre por vez primera un camino: que tendrá que preguntar a todo el que encuentre; pero ¿quién le dice que no puede ser objeto de engaño?

La filosofía espírita es muy profunda, y por lo tanto es necesario razonar mucho las cosas antes de admitirlas.

R. PARIS.

Ecos del más allá

UN CASO DE MUERTE APARENTE

El Doctor Hobgoblin formaba parte del cuerpo expedicionario inglés, que los aliados tuvieron en Bélgica el tercer año de la guerra europea.

Estaban incluidos en este ejército no solamente el doctor, sino dos hermanos más, ambos últimos destinados en diferentes servicios, de tal manera, que los tres solamente tenían noticias unos de otros cuando por casualidad coincidían en retaguardia.

El 11 de junio, el grupo sanitario, del que era jefe el doctor Hobgoblin, recibió orden de avanzar hasta las primeras líneas, para recoger un gran número de heridos por los gases asfixiantes.

Cuando estaban realizando esta piadosa tarea, un obús enemigo cayó en medio del grupo, matando a dos auxiliares y dejando en estado casi semejante a la muerte al doctor Hobgoblin, quien, trasladado a un hospital, permaneció sin recobrar el sentido ochenta y tres horas.

Ninguna herida presentaba en su cuerpo. La presión enorme originada por los gases desprendidos del explosivo era la causa de aquella suspensión tan prolongada de las funciones vitales.

Cuando recobró el sentido, vino con él la memoria de los acontecimientos precedentes a su accidente.

Lo primero que hace es preguntar por el doctor Munro, a lo que se le responde que el doctor Munro no tiene destino en aquel hospital, sino en otro situado a cuarenta y siete kilómetros de distancia.

—Es extraño—dice el recién despierto—. Es extraño, porque he visto al Dr. Munro y a mis dos hermanos, que han sido operados por él esta mañana. Recuerdo perfectamente que a George (el hermano mayor del Dr. Hobgoblin) ha sido necesario amputarle dos dedos de la mano derecha, y aun así puede darse por muy satisfecho de que

no haya sido el dedo pulgar uno de ellos.

A estas preguntas y afirmaciones sólo responden las sonrisas de los que le rodean, quienes le refieren cómo a raíz de haber estallado el obús, que mató a dos auxiliares, fué él trasladado al hospital en estado de absoluta inconsciencia, en el que hasta ahora ha permanecido.

El Dr. Hobgoblin quedó pensativo, pero no tiene más remedio que rendirse a la evidencia.

Poco después es trasladado a un hospital de convalecientes, en París, y allí encuentra a su hermano George, quien convalece por haber sido operado de una amputación de los dedos medio y anular de la mano derecha por el Dr. Munro, del 23º.

—¿Y el pulgar?—pregunta a su hermano, sin poderse contener.

—El pulgar estuve igualmente a punto de perderlo, pero gracias al Dr. Munro, que en el momento de ir a amputarlo cambió de idea, diciendo:

—A pesar de que este está tan mal como los otros, me parece que su hermano Johny (carinoso diminutivo con que el doctor acostumbraba a nombrar al Dr. Hobgoblin) me está diciendo al oído: “Espera, no te decidas a la grave mutilación”.

En el campo del Espiritismo, y aún más en el del Hipnotismo, se advierte, como una realidad inconcusa, el desdoblamiento y desplazamiento del Ser. Durante las prácticas psico-físicas hemos podido observar los tratadores, no pocas veces, que desdoblado el YO de la mediumnidad, se ha desplazado a lugares muy distantes del en que se halla su cuerpo casi exánime, aportando detalles comprobados de cuanto viera y observara.

En no pocas posesiones de mediumnidades por parte de desencarnados, como medio de hacerles comprender su verdadera situación, los tratadores nos vemos precisados

No debes exigir lo que tú habrías de negar.

SENECA

a provocar en ellos una regresión a vidas anteriores, llevándolos a lugares y situaciones que fueran teatro de sus fechorías.

En el campo del Hipnotismo el desdoblamiento y desplazamiento del sujeto es también un hecho real, sólo que en este caso, por lo regular, tienen aquéllos lugar bajo el mandato del sugestionador, quien le ordena determinados viajes para determinados fines.

Pues bien, refiriéndonos al caso del Dr. Hobgoblin, vemos que éste, a causa de la explosión del proyectil, quedó en un estado de completa insensibilidad similar al de la catalepsia; sin embargo, su YO permanente, su individualidad espiritual, su espíritu envuelto en el ropaje periespiritual, en uso de su actividad anímica, guiado por un sentimiento afectivo hacia sus dos hermanos, irradió hacia ellos y en presencia de la operación quirúrgica que el Dr. Munro estuviera realizando en su hermano George, impresionado hondamente por los resultados desagradables que en él pudiera ocasionar la amputación del dedo pulgar de la mano derecha, forzó su pensamiento intuitivo que se lo reservara.

Todos sabemos la fuerza del pensamiento, máxime cuando éste se halla impregnado de un hondo sentimiento, como en el caso actual; no es extraño, pues, que el Dr. Munro recibiera la intuición de su compañero y amigo el Dr. Hobgoblin, existiendo como existiría entre ellos sin duda alguna en aquel momento una intensa sintonía de sentimientos, que hizo posible la transmisión del deseo imperativo de éste.

J. DOMENECH.

Desde el más allá

por el medium Ernesto Pérez Méndez

DESCONGESTION

Nada es más adecuado al hombre que la descongestión de ideas y sentimientos malos, porque éstos son los que le proporcionan a él y a la sociedad malestar. Debe tenerse en cuenta que las ideas malas arrastran a uno al mal obrar y que éste causa daño innecesario, por lo que se debe evitar.

La vida interesa sea vivida con placer racional, evitando por tal razón todo lo que pueda causar molestias y dolores innecesarios.

El esfuerzo debe proporcionar placer cuando es bien dirigido, y dolor cuando lo es mal; por eso se procurará seleccionarlo. Todo esfuerzo realizado debe ser para un fin bueno, y sin él no se puede conseguir nada. La selección de sentires trae consigo el mejor sentir, que es por razón el mejor vivir.

La vida ya sabéis que es actuación, y ésta esfuerzo, que puede ser razonado para que cumpla de la mejor forma con su primordial deber. Esto se realiza con la actuación de la razón bien dirigida por la inteligencia. Así se conseguirá que el esfuerzo sea útil y no cause molestia ni sirva de entorpecimiento para la buena marcha de la sociedad, por lo cual el bien que por tal motivo se consiga será general.

La sociedad recoge en sí a todos sus miembros dándole lo que tiene, y tiene lo que sus miembros han conseguido con el común esfuerzo y el particular. De ahí que cada época posee lo que merece, que es el fruto del esfuerzo de sus componentes inteligentes, disfrutando, como es natural, del que también han realizado otras generaciones, que puede ser anulado en parte por la presente.

La vida tiene varios aspectos en este terreno, que es el esfuerzo individual y el general, siendo de más provecho el último por ser mayor y basarse en fines más justos y equitativos. El trabajo unido rinde más y no tiene la gran dificultad que ofrece, en algunos casos, el individual, que puede ser contraproducente y perjudicial. Esto se evita con una acertada dirección que una a todas las cosas para que cada uno en su lugar cumpla con su deber, supeditando el bien particular al general, que en resumidas cuentas es su propio bien.

Debéis, por lo expuesto, ir pensando en cambiar de proceder, el que algún día tuvo su justificación, pero hoy carece de ella y es, a la vez, la causa del noventa y cinco por ciento de los males que padece la sociedad. Os brindo el ejemplo de una buena familia que se rige bajo una sola dirección, cumplida con religiosidad, y la de otra que se mueve en un ambiente de insubordinación y egoísmo. En una reinará la tranquilidad y el bienestar, y en la otra el desorden y el dolor. ¿No habéis observado en la marcha de la vida los resultados de los dos opuestos procedimientos?

La sociedad es la gran familia humana que se debe administrar bien para que de ella desaparezcan muchos males que vosotros creéis necesarios y que sólo son el fruto de una loca administración y un criminal egoísmo, que convierten al hombre en un ser irracional.

Meditad sobre lo dicho, que sin el menor esfuerzo os daréis cuenta de que vuestra vida es mala porque vosotros lo queréis así, y no es buena porque no os habéis propuesto que lo sea poniendo los medios para conseguirlo. No hay la menor duda de que todo esfuerzo significa molestia, pero ésta no debe ser dolorosa, ya que la razón razonada puede evitarlo cuando se pone en juego la acción precisa y cuando existe en el hombre el propósito firme de conseguirlo y el verdadero concepto del cumplimiento del deber, que es vuestro guía salvador providencial, y que no lo hacéis por falta de voluntad para ello y por bárbara apetencia de egoísmo, el mayor

culpable de vuestros presentes males que os conducirán a otros de índole espiritual en su día, pues no dudaráis que la labor que no se ha realizado tendrá que hacerse con mayor esfuerzo, por ser ley de vida.

De esa forma cada ser irá cumpliendo con su deber a medida de sus necesidades sentidas, que es la fuerza impulsiva del progreso.

(Enviado para EVOLUCION.)

Muy importante

NUESTRA HERMANDAD

CAMBIARÁ DE DOMICILIO

Con gran alegría hacemos saber a todos nuestros hermanos que la Hermandad Espiritista Evolución ha encontrado, al fin, local adecuado para sus amplias actividades.

Nuestro nuevo domicilio social radicará en la calle de (Valverde, 44, pral derecha) y por sus magníficas condiciones podrá dar la debida comodidad al auditorio de nuestras conferencias públicas, así como también permitirá que nuestros trabajos de régimen interior y nuestra sala-biblioteca, estén ampliamente instalados.

Oportunamente avisaremos por la prensa diaria la fecha del traslado.

Centro Espiritista «Amalia Domingo Soler»

Este veterano Centro de Gracia (Barcelona), que preside nuestro querido hermano Tomás Solá, celebró el XXXVII aniversario de la desencarnación de su fundadora, la insigne espiritista Amalia Domingo Soler.

La fiesta con que se honró la memoria de nuestra nunca bien recordada Amalia, constó de dos partes: Primero. Se sirvió una suculenta comida para 150 comensales; la mitad de los asistentes a ella eran hermanos del Centro, y la otra mitad hermanos absolutamente necesitados, que tuvieran buen alimento para su cuerpo, sin preguntarle al dársele cuáles eran sus creencias.

Luego, en la segunda parte, hubo recitado de poesías espíritas. Una precoz pianista de 5 años, Enriqueta Lanocho, ejecutó, de modo irreprochable, varias composiciones musicales. Una inspirada poetisa, la hermana María Pedreño, dió a conocer varias poesías originales, todas llenas de hondo sentimiento y profunda filosofía, y, por último, el hermano Tomás Solá, con el sincero acento que tienen todas sus disertaciones, agradeció a todos los hermanos la ayuda que le habían prestado para desarrollar las actividades del Centro. Testimonió, en nombre de todos los hermanos, el cariño que sienten por la hermana Miguela Vives, hija del ilustre maestro Miguel Vives; haciendo extensivas sus palabras al hermano Jacinto Esteva Morata, ex Presidente del Centro y veterano luchador espírita, compañero de labor de Amalia; agradeció al profesor Asmara la colaboración que en no lejana fiesta le había prestado, y concluyó adhiriéndose a los actos públicos celebrados en el teatro Muñoz Seca, de Madrid, por la Hermandad Espiritista "Evolución", y aplaudió la constante labor de nuestro

querido hermano Presidente.

Agradecemos las palabras que el hermano Solá dedicó al hermano Haro, alrededor del cual con tanto cariño nos agrupamos todos los que formamos este nuestro querido hogar espírita, y deseamos al hermano Solá y a todos los hermanos del Centro "Amalia Domingo Soler", que de aniversario en aniversario puedan ir aumentando los donativos, y puedan anotar en su haber una serie de aciertos que, como es natural, redundarán en beneficio de nuestra querida Idea Espírita.

Centro de la Paz

Este veterano Centro de Alcoy (Alicante), celebró el pasado día 7 de junio un festival literario, conmemorando los aniversarios de la desencarnación del Maestro Allan Kardec y de la ilustre Amalia Domingo Soler.

Este festival, como todos los que en este Centro se celebran, fué modelo de delicada espiritualidad. El local estuvo bellamente engalanado con flores naturales. Gran número de hermanos y hermanas tomaron parte; unos, leyendo lindas composiciones poéticas; otros, vertiendo frases sentidas, que hicieron vibrar las más hondas fibras sentimentales de los asistentes, y entre todos, se lo-

Después que hayas leído esta Revista, entrégala a otro para que la lea. La Revista podrá ser tuya, pero el Espiritismo es de todos. No seas avaro, pues, de la Idea.

Tanto pierde la buena obra de valor, cuanto tuvo de tardanza.

SENECA

gró que el festival fuese un modelo de organización, y se puso de manifiesto la armonía que reina entre todos los hermanos.

A la Junta de Gobierno, y a todos los hermanos de ese Centro levantino que tantos años de vida tiene, les enviamos nuestra sincera felicitación por la labor que realizan, y nuestra enhorabuena por el éxito que tuvo la fiesta, con la que honraron la memoria de Kardec y Amalia.

Una Condesa Medium

La Condesa Francesc Warwick es espiritista, tiene facultad medianímica y escribe mecánicamente, pero evita ejercer su facultad, especialmente estando en presencia de amigos y familiares. Una amiga suya, que lo sabía, le pidió con gran insistencia una prueba de escritura automática. Lady Warwick accedió a la petición de su amiga y se dispuso a complacerla. Lady Warwick cerró los ojos mientras escribía; de pronto, súbitamente, su amiga dió un salto y le arrebató violentamente el papel a la medium, rompiéndolo en mil pedazos.

¿Cómo pudo saber todo esto acerca de mí?, preguntaba indignada.

Lady Warwick nada sabía, ni siquiera lo que su mano escribiera.

(De Revista Internacional do Espiritismo de Mattao, 15 de abril de 1936 que lo toma de Daily Miroir.)

"Carmela"

Así se titula una preciosa novelita de asunto profundamente espiritista, original de nuestro muy dilecto hermano, D. José María Seseras y de Batlle, cuyo nombre prestigioso es de una máxima garantía para todos los espiritistas hispanos.

Nuestro hermano Seseras y de Batlle, Secretario que fué del Comité Ejecutivo del Congreso Internacional Espiritista celebrado en Barcelona en 1934, ha sido también Vicepresidente Primero de la Federación Espírita Española, a cuyos cargos llevó cumplidamente el considerable valor de su inteligencia y de su actividad.

En "Carmela" se desarrolla un sencillo asunto altamente humano e interesante, a base siempre del modo con que el Espiritismo debe enfocar y resolver todos los

Cada hombre es un domador de fieras y las fieras son sus pasiones. Arrancarles colmillos y garras, ponerles el bozal, domarlas, hacer de ellas animales domésticos, servidores, rabiosos tal vez, pero sometidos, en eso consiste la educación personal.

AMIEL

problemas sentimentales de la vida.

El autor ha sabido mezclar con la amenidad de la novela, la divulgación de los postulados espíritas, habiendo así logrado compaginar lo instructivo con lo interesante.

En algunas páginas de "Carmela", nuestro hermano Seseras y de Batlle fustiga el látigo de su sinceridad sobre los equivocados traficantes de la Idea, a la que tanto daño hacen.

Al felicitar al hermano Seseras con toda sinceridad y cariño, la *Hermandad Espiritista "Evolución"*, y su órgano oficial en la Prensa, se felicitan de igual manera.

A nuestros hermanos adheridos, y a todos los espiritistas, les recomendamos la lectura de "Carmela".

La Sesión Medianímica con más asistentes realizada en el Mundo

The Two Worlds nos trae la noticia de que en el *Abert Hall*, de Londres, ha tenido lugar un gran acto espírita, al que asistieron 6.000 personas. Las fotografías nos muestran un inmenso local abarrotado de público.

Después de la parte teórica, en la que intervinieron varios oradores, entre ellos Mauricio Barbanell y Mrs. Stobart, dieron comienzo a la parte experimental, en la que actuó la medium Estelle Roberts, que, según dicen los hermanos del Norte, es un sujeto medianímico extraordinario.

Esta hermana tuvo varias videncias y clarividencias, que se comprobaron en todos sus extremos, declarando

Yerra el que no empieza a aprender por parecerle que ya es tarde.

SENECA

las personas a las que se dirigió la mediumnidad, que la hermana Estelle Roberts les era absolutamente desconocida, y que por tanto, no podía conocer esos detalles tan particulares que daba.

(Continuación)

NUESTRO FOLLETIN

Impresiones del verdadero vivir

En estas y otras consideraciones estaba, cuando se me acordó que era preciso proseguir nuestra excursión, para después dedicarme de lleno a la profesión, que por mi expresa voluntad escogí. Sumiso me puse a la órdenes de mi guía y como el vehículo que usamos es rapidísimo, nos encontramos en la capa que queríamos estudiar. Esta era precisamente la que yo debía habitar y, por lo tanto, los seres con quienes iba a convivir, me infundían un poco de respeto, no fueran a creer, tal vez que una imaginaria superioridad me impulsaba a visitarles, pero tranquilizado por mi protector, traté de hacerme fuerte y procuré entablar conversación con uno de ellos.

También aquí se presentaban ante mí como pequeñas luces, pero he de haceros observar, que a medida que subíamos, su luz era más clara y a mi parecer, más intensa. No queriendo escoger entre los que me rodeaban, saludé al más próximo, pero ¡torpe de mí!, usé la fórmula terrestre y aunque poco dispuesto a inclinarme, yo creo que en aquel momento, para atraer su atención, lo hice. No recibí respuesta a mi saludo y al tratar de interrogar a mi compañero, me dijo: Aquí no hay señores, ni caballeros, llámale hermano y te responderá.

Un poco amoscado (me propongo decir claramente todas mis impresiones) un poco amoscado repito, le llamé hermano y en el acto, tomando forma para mí más visible me dijo: Aquí todos lo somos. Fué tan majestuosa su contestación o el tono de ella que yo pensaba preguntar, indagar y verlo todo, no tuve en aquel momento nada que preguntar. Viendo mi turbación él y otros que nos rodeaban, se acercaron a mí y cariñosamente se brindaron a acompañarme.

Ya unidos, mi ánimo se expansionó y empecé mis acostumbradas preguntas: ¿En qué os ocupáis aquí? Respuesta categórica: en procurar elevarnos. ¿A qué llamáis elevación? A ir aproximándonos a Dios. ¿Es difícil conseguirlo? Difícil, sí, pero como el tiempo es ilimitado y el ser perpetuo, lo conseguiremos. ¿A los que aquí vivimos nos será preciso bajar de nuevo a la Tierra? Según el haber de faltas que traigan y ruborizándose como una joven señorita, traté de ocultarme, pues en mi fluido ser se veían las manchas. Todos, como puestos de acuerdo y para que comprendiera que no era el único manchado, me hicieron ver el suyo. En un momento de entusiasmo y dándoles las gracias con toda intensidad de que era capaz me dije: si estos hermanos tienen esperanza y voluntad de llegar, yo también llegaré, pues mi voluntad no será más débil y sacaré fuerzas de flaqueza para cuanto de mí dependa.

(Continuará.)

Fenómeno Telepático perfectamente comprobado

Encariñado con la publicación y comentarios de los *Ecos del más allá*, que periódicamente van apareciendo en esta Revista EVOLUCION, no resisto a la idea de dar publicidad en la misma del caso telepático que tuvo lugar el día 19 de noviembre de 1924, del cual fueron protagonistas mis dos hijos, Jesús y Carlos Luis, de 22 y dos años y medio de edad, respectivamente, hecho éste que fué oportunamente publicado en la Revista de Estudios Psicológicos, órgano de la Sociedad Española de Estudios Metapsíquicos, presidida por el Marqués de Santa Clara.

Como se recordará, por aquel entonces se levantó en armas contra España la Zona Occidental de la del Protectorado del Norte de Marruecos, a las órdenes de *Abd-el-Krim*, dando ello lugar a que algunos millares de soldados españoles con sus jefes, diseminados en varios picachos de aquella región inhóspita y carente, en aquel entonces, de comunicaciones, quedaran envueltos por los sediciosos, motivando continuados y diarios combates el natural empeño de las autoridades militares de querer abastecer aquellos destacamentos.

Consciente el general Primo de Rivera, jefe de la Dictadura militar que imperaba entonces en España, de la gravedad de la situación, ordenó a nuestro Ejército retirarse de la periferia y que estableciera una línea de defensa muy a retaguardia.

Con motivo de aquella marcha de nuestras tropas hacia atrás, en el mencionado día 19 de noviembre de 1924, mi hijo Jesús, que mandaba una Sección de Legionarios del Tercio, en la extrema retaguardia, resultó gravemente herido a 5 kilómetros de la posición de Dar-Acoba, en donde fué recogido por las ambulancias militares y hospitalizado en Tetuán.

Llevábamos en casa, con la consiguiente intranquilidad, varios días sin noticias suyas, y serían las dos y media de la tarde del citado día 19 de noviembre, cuando mi

Cuanto mayor es la prosperidad, tanto menos se debe confiar en ella.

SENECA

hijito Carlos Luis, bebé de dos años y medio, dijo: "*Papá, a Jesús le han dado un balazo*".

Semejante salida nos alarmó grandemente, y haciendo uso de los medios de comunicación que en aquel entonces tenía yo en las altas esferas militares, me puse al habla con el Cuartel General de Tetuán, y mis compañeros me informaron de que mi hijo había resultado herido, si bien no figuraba entre los desaparecidos (se recordará que muchos jefes y oficiales y tropa quedaron a retaguardia, muertos o heridos, siendo rematados por la morisma).

Personado que fui en Tetuán, mi hijo Jesús me confirmó plenamente que dicho día, a la hora indicada, resultó herido, hallándose en la línea de más extrema retaguardia, viéndose obligado a arrastrarse hasta la posición de Dar-Acoba, en donde recibió asistencia facultativa.

¿Que cómo me explico yo lo acaecido? De la manera más lógica y contundente que cabe. En el fragor de aquel combate se desencadenó una furiosa tempestad, dando lugar a la ruptura del frente de repliegue de nuestras tropas y ocasionando la muerte del general Serrano, teniente coronel Temprano y otros varios jefes, oficiales y tropas; ante la avalancha de los moros y lo horrrisono de la tempestad, no es ocioso suponer que por instinto de

conservación mi hijo supusiera la posibilidad de su próximo fin y, en tal situación, que lanzara un mensaje anímico, acordándose de sus padres, mensaje éste que fué captado por mi pequeño Carlos Luis, perfectamente sintonizado con su hermano, llegando de este modo a mi conocimiento, en el momento preciso en que acaecía, el percance sufrido por mi hijo Jesús.

J. DOMENECH.

Ecos Espíritas

CASO DE REENCARNACION

"New York Times" (periódico diario) del domingo 17 de mayo de 1936, publica con todo detalle el hecho que relatamos a continuación, extractado:

"Los hombres de Ciencia de la India, reunidos, han nombrado un Comité que estudie el raro caso de Santhi Devi, una niña de nueve años de edad, de Delhi, que ha venido diciendo a sus padres, desde que empezó a balbucir la lengua hindú, que había vivido anteriormente.

Según fué creciendo, los recuerdos de esta vida anterior fueron más claros, más posibles de reconstrucción y más fáciles de comprobar—Ella habla constantemente de su esposo e hijos.

Los parientes del hombre nombrado por Sauthi Devi como su marido, empezaron entonces a hacer investigaciones, y después de haber reconocido la niña a un visitante desconocido como el primo más joven de su marido, decidieron que el momento había llegado de que el presunto esposo visitase Delhi.

No se le dijo una palabra a Santhi Devi de esta visita, y cuando un día una persona desconocida tocó a su puerta, Santhi Devi se apresuró a abrir y abrazó al desconocido, diciendo: "Mi marido ha vuelto a mí". De entre tres niños que acompañaban al esposo de Santhi, según dicen los periódicos de la India, ella reconoció a su propio hijo, que había nacido durante su primera vida.

Un cuidadoso examen demostró la veracidad de muchas de las cosas que la nena decía que le habían ocurrido en su "primera vida". En efecto, las "cosas" que contaba coincidían con "cosas" que le habían sucedido a la primera esposa del hombre que Sauthi llamaba su marido.

Una de las cosas que dijo, fué que en su "primera vida" había nacido en 1902, que recibió el nombre de Lugdi, que su hijo había nacido en 1925, y que ella (como tal Lugdi), desencarnó el día 24 de octubre de 1925, en Agra.

Estas referencias de la niña Santhi Devi con respecto al hombre que ella declara fué su marido, atrajeron la atención general, causa por la cual se dió una conferencia ante 10.000 personas, entre las que se encontraban hombres públicos respetables y personas cultísimas; se nombró un sub-comité formado por personas doctas, y se decidió que la verdadera prueba sería llevar a la niña a Muttra, después de haber comprobado que ella, como tal Santhi Devi, nunca había salido de Delhi.

Al llegar a la estación de Muttra, Sauthi Devi, no solamente reconoció desde la ventanilla del coche, entre una multitud inmensa, al hermano, a la madre y al primo de su esposo, sino que se dirigió a ellos hablándole en el dialecto de Muttra, completamente distinto a la lengua que ella hablaba usualmente.

A Santhi Devi, entonces se le vendaron los ojos, se la colocó en un coche, y el cochero se le dijo que fuese solamente adonde le dirigiese la niña. Ella indicó la ruta correctamente, y aun relataba incidentes con respecto a los edificios y templos que iban pasando en su camino. La excursión terminó en un estrecho callejón, y subiendo los escalones de una casa, a la mitad de la cuadra, gritó: "este es mi hogar", añadiendo, al ver salir a un anciano: "este es mi suegro".

Aunque Santhi Devi no se parece en absoluto a Lugdi en apariencia, sin embargo su voz, su carácter y sus acciones son exactamente las mismas de aquellas de Lugdi. Esta similitud ha significado mucho para convencer al esposo de que Santhi es realmente su anterior esposa Lugdi reencarnada, y él está considerando que no debe admitir por esposa a una niña de nueve años, teniendo un hijo de diez años de edad."

Se espera con interés el veredicto que rinda el Comité de Científicos, según el "Times" de Calcuta.

NUESTRA LABOR MENSUAL

Nuestro hermano Presidente disertó el

Día 1: "Las apariencias y la verdad espírita" (continuación).

Día 14: "Revolución y Evolución" (en el Centro "Amor y Paz").

Día 15: "Las apariencias y la verdad espírita" (conclusión).

Día 22: "Pero en resumen..., ¿qué es el alma?"

Día 2: Sobre obsesados.

Día 9: Advertencias a los asistentes a las sesiones medianímicas.

Día 16: Sobre la mediumnidad curativa.

Día 23: Eusapia Paladino: su mediumnidad.

30: Fin de Curso.

Nuestro querido hermano, Fernando Oca del Valle, disertó el

Día 29: "Los fenómenos psicométricos".

Día 8: "Hipótesis de la reencarnación".

Día 8: Hipótesis de la reencarnación.

Nuestro hermano Vocal 3.º de la Junta de Gobierno, disertó ante los hermanos adheridos el día 26. Trató el tema de: "Misiones, pruebas y expiaciones".

Sesiones experimentales: jueves y domingos.

Bibliografía

Esta Administración se encarga de servir, a precios de catálogo, toda clase de obras.

Visado por la Censura

PRECIO DE SUSCRIPCION

España y América Latina:

Trimestre 1,50 Ptas:

Año 5,00 »

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

que vive en provincia de

calle de n.º envía por ⁽¹⁾ pts. cts.

por su suscripción de un ⁽²⁾ de de 193

(1) giro o sellos.

(2) año o trimestre.

DESENCARNACION

Después de 73 años de permanencia en la Tierra, ha desencarnado la hermana Ciriaca Fernández González.

Al espíritu, que marchó a regiones que a nosotros hoy nos está vedado conocer, le deseamos una rápida posesión de su Yo, y a nuestros queridos hermanos Eugenio y Julián Esteban, sus hijos, queremos que su probada creencia en la inmortalidad les dé la certeza de que ese ser que tuvo con ello tanta afinidad vive, y desde el plano donde aliente les enviará sus amorosos efluvios.

Correspondencia

Hemos recibido y damos nuestras más efusivas gracias por ello:

"La Ricerca Psichica", de Milán.

"Revista Internacional do Espiritismo", de Mattao.

"Reformador", de Río de Janeiro.

"La Reforma", de Santurce.

"Rosendo", de Matanzas.

"Luz", de Nueva York.

"La Idea", de Buenos Aires.

"La Luz del Porvenir", de Barcelona.

"Vida Futura", de Jaén.

"El Kardeciano", de El Ferrol.

"El Más Allá del Mañana", de Aguilas.

"O Pensamento", de Brasil.

"Revista Internacional do Espiritismo", de Brasil.

"Expansiones", de Lonquimaz.

"Alifar", de Buenos Aires.

"Adelante", de Buenos Aires.

Nos interesa

adquirir los tomos 2.º, 3.º y 4.º de la obra: "Historia de una Flor o el conocimiento filosófico del Espiritismo". Esperamos que algún hermano no los facilite. Todos los gastos a nuestro cargo.

Dirigirse a Centro Espiritista "Amor, Fe y Caridad", calle de París, 11. Entrada por Jaime Roig, antes Castilla (Sans-Barcelona).